

Restauración de un escritorio lacado

La restauración de los objetos lacados tiene la peculiaridad de que debe realizarse aplicando productos de la misma naturaleza. En caso contrario se produce un rechazo del material que se ha añadido, ya que no tiene las propiedades de elasticidad y adhesión de la laca.

Texto y fotos: M. Rosa Cervelló y Anna Cervelló, expertas en laca oriental

Si se utilizan los materiales equivocados, la restauración de laca puede parecer bien realizada en un principio. Pero al poco tiempo se producirá una decoloración de la pieza, o bien se formará en ella una película en superficie completamente velada y amarillenta que enmascarará la autenticidad del dibujo y del acabado originales. En este caso, se valora la conveniencia de utilizar un material irreversible, como la laca, para evitar las incompatibilidades de otros materiales son más frecuentes en los procesos de restauración. Por tanto, el criterio deontológico que se sigue en estas actuaciones no tiene nada que ver con lo que se aplicaría en la restauración de una policromía.

El mueble lacado

Muebles de estas dimensiones y factura fueron muy comunes a finales del siglo XVII en

Inglaterra, los Países Bajos y Portugal, donde todavía

es posible encontrar algunos ejemplares. La demanda de esos muebles en Oriente fue tan grande que la Compañía de las Indias no alcanzaba a satisfacer todas las demandas. Eso hizo que algunos artesanos europeos empezaran a indagar la forma de crear esas piezas en sus talleres. Es así como aparecen las tinturas y los barnices que imitaban la laca, como el *japanese work*, en Inglaterra, o el barniz Martin, en Francia. El gusto por lo exótico, tan característico de la época, se hace visible en los motivos inspirados en la cultura

Tanto en China como en Japón, este tipo de mueble es bastante corriente, ya que el mueble oriental parte de la caja como modelo básico que luego derivará en otras tipologías.

china, pero a menudo eran fantasías. Podríamos enmarcar esta pieza dentro de lo que se conoce como laca *namban*. En japonés *namban* significa bárbaro, y así era como ellos nombraban a los occidentales. Las piezas de laca *namban* se producían en Oriente para el mercado de Occidente, siempre al gusto oriental. Se hacían por encargo. Con frecuencia identificamos la laca *namban* con la de piezas lacadas con nácar incrustado, pero también se fabricaban sin este material. Tanto en China como en Japón, este tipo de mueble es bastante corriente, ya que el mueble oriental parte de la caja como modelo básico y luego va derivando en armarios o en arcas y arquetas.

El color de la laca

En China el rojo era el color destinado al emperador o a su familia, y nadie más podía utilizarlo. Pero la factura de este escritorio, nada acorde con las tipologías imperiales y la utilización del rojo en su exterior, nos hace pensar que

se trata de una pieza que probablemente se produjo en Europa. Hay muchos ejemplares como éste, en los que el color pierde la simbología imperial. A primera vista, la pieza parece totalmente oriental, pero si la miramos detenidamente encontramos elementos que no encajan.

Lacado exterior rojo

En la parte exterior encontramos una falta de sintonía entre los tamaños de unas imágenes y las otras.

Por ejemplo, encontramos una perdiz, que es el motivo central de la parte superior, que ocupa una gran superficie. En cambio, en los lados vemos dos islas con árboles y una mujer con quimono en cada isla, que en proporción son mucho más pequeñas. También encontramos elementos en los vestidos y en el calzado de las mujeres, que nos recuerdan más a los motivos árabes que a los chinos, ya que llevan babuchas y túnicas de los países árabes.

Los elementos decorativos tampoco siguen la idea de unidad de paisaje, sino que parecen puestos sin lógica oriental. Son motivos típicos que no reflejan la mano de un experto lacador, tanto por la ejecución como por el diseño desorganizado de la decoración.

Lacado interior negro

Sin embargo el interior, que contiene once cajones, presenta la típica decoración china o japonesa. La decoración está realizada por una mano experta: el movimiento de las ramas es muy natural y la laca tiene más calidad que la que hay en el exterior. En los cajones la decoración está delimitada con un

Uno de los cajones muestra un tirador que no corresponde a su época y tipología. Vista de dos cajones a medio proceso de restauración.





Aspecto del escritorio después de la restauración. Se aprecia el dibujo en toda su composición.

filete de oro, que también es muy frecuente en estos muebles. La calidad de la laca de los cajones y de los plafones del interior de las puertas deja claro que se trata de una laca urushi de manufactura oriental. Contrasta con la calidad de la laca de los plafones del exterior que es muy inferior. Podría tratarse de plafones pintados en Europa al estilo oriental con lacas poco refinadas.

En conclusión

¿Qué nos dice todo eso? Pueden hacerse muchas conjeturas, ya que en el mundo del mueble lacado, y más en la época en la que se realizó esta pieza, es frecuente encontrar piezas antiguas y se reutilizaron para hacer muebles nuevos, con elementos antiguos y nuevos mezclados. Y también se reutilizaron piezas antiguas transformándolas, cortando o añadiendo partes nuevas y haciendo muy difícil establecer exactamente su originalidad. Lo que sí podemos decir es que el

mueble en sí está producido tal como lo vemos hoy en la época de la que estamos hablando.

La estructura de esta pieza podría haber sido realizada en Europa por diferentes motivos: por el tema del color que hemos dicho antes, por la madera de pino y por los antecedentes que nos llegan por parte de la familia pro-

El mueble muestra diferencias contrastadas si comparamos su exterior y su interior.

pietaria del mueble, con raíces en Portugal que aportan datos que conducen a corroborar esta posibilidad.

Todo ello nos lleva a creer que los plafones exteriores están pintados a base de barnices y

pigmentos imitando la laca oriental.

Este tipo de mueble de dimensiones bastante considerables son encargos de familias notables, que los situaban en un lugar preeminente de sus casas y palacios para que pudieran ser contemplados por los invitados. Su función utilitaria pasaba a segundo término. Como las formas son muy sencillas y solamente destaca la decoración suntuosa, normalmente iban acompañados de unos pies o soportes que eran bastante más recargados. Más del gusto de la época.

Respecto a los tiradores de los cajones, se observa que tapan partes importantes del dibujo y que no encajan con el tipo de mueble. Es muy probable que se añadiera posteriormente, y por eso se decide sustituirlos por otros más apropiados.

Queremos destacar que el mueble muestra

Restauración del exterior de las puertas en tres vistas



1. Antes de la restauración se aprecian las pérdidas del soporte y capa pictórica.



2. El material que se utilizó para la reintegración deriva de la laca.



3. Aspecto de las puertas después de la restauración.



En el lacado interior, tanto la reintegración volumétrica como la pictórica se realizó con laca urushi.

diferencias contrastadas si comparamos su exterior y su interior. Mientras el exterior es muy europeo y está lleno de motivos que lo corroboran, el interior es claramente oriental, tanto por su composición de once cajones como por los motivos decorativos y la ejecución del lacado Urushi.

Estado de conservación

El mueble llegó al taller en unas condiciones bastante delicadas, ya que había estado muchos años en la buhardilla de una casa del sur de España, completamente olvidado.

En esta vista se aprecia la deformación que alcanzaron los plafones interiores.



Los propietarios lo descubrieron y nos pidieron una evaluación de su estado. Realizamos una primera valoración y comprobamos que, a pesar de unas grandes carencias y grietas, sólo tenía una pérdida de

El mueble llegó al taller en unas condiciones bastante delicadas, ya que había estado muchos años en la buhardilla.

laca del 20% del total.

No tenía ataques de xilófagos masivos, ni ningún ataque pernicioso de hongos, y por tanto su recuperación era viable y podríamos sacar un gran partido de la pieza.

Tratamiento estructural

Como tenía algunos agujeros de carcoma antiguos, se trató con un producto insecticida y también se practicó el efecto campana, para más seguridad y como prevención.

Como puede apreciarse en las imágenes, había muchas zonas de los plafones lacados que se habían levantado de la base. Todas las actuaciones de encolado de madera con madera se realizaron con cola animal.

La grieta que separaba el plafón de detrás del mueble que era de pino sin lacar, se llenó con masilla de dos componentes de poliuretano. Esta actuación es mucho menos agresiva que las reintegraciones practicadas con cuñas de madera que obligarían a devastar la pieza original para nivelar la superficie.

Tratamiento de las zonas lacadas

Las restauraciones de piezas de laca tienen un código que es inmutable desde hace muchos siglos. Al tratarse de un material que proviene de la naturaleza, no ha cambiado su fórmula y con la misma laca tenemos todos los recursos necesarios para restaurar una pieza sin necesitar productos ajenos a su naturaleza.

Primeramente se realizó una limpieza sistemática para retirar los depósitos de suciedad acumulados durante tanto tiempo con agua destilada y jabón neutro.

A continuación, se podía comprobar que el aspecto mate e irregular de la superficie lacada prácticamente no había variado. Se aplicó polvo de tonoko, que es una tierra recogida en los bordes de los lagos en Japón, frotándolo con algodón y aceite para pulir y recuperar su estado real.

Las reintegraciones volumétricas de las zonas lacadas con pérdida de base de madera se consolidaron con los productos básicos de la laca, haciendo una masilla con laca roiro y el mismo tonoko antes citado. La virtud de esta masilla es que como se realiza con laca, tiene una elasticidad que las otras masillas no tienen, y ayuda a minimizar la dilatación/contracción de la madera.

Se aplicaron las capas necesarias hasta llegar al nivel de la capa de laca antigua. Cada capa se pulió con papel de lija al agua de grano muy fino para afinarla al máximo posible.

Ficha técnica

Tipología: Escritorio.

Tamaños: 104 x 50 x 80 cm.

Materiales: Madera de pino lacada en color rojo y negro, oro y policromía. Latón dorado en las cantoneras y los pomos.

Descripción: Estructura cuadrangular de grandes dimensiones cerrada con dos puertas y con once cajones en el interior.

Descripción de la decoración:

El exterior está completamente lacado en

rojo y profusamente decorado con dibujos orientales con oro. El interior está lacado con Urushi en negro y presenta una decoración, con motivos dorados, como pájaros y edificios chinos, pagodas, jardines, etc. El oro aplicado que perfila los dibujos es de diferentes tonos.

Época: Finales del siglo XVII.

Lugar de producción: China y Europa.

Cuando se llegó al nivel se buscó el tono del color del acabado original, en este caso: rojo, negro y varios tonos de oro.

En las zonas precisas se retocó la capa pictórica con oro fino en polvo y laca transparente mezclada con negro para recuperar alguna parte del dibujo.

Finalmente, se protege todo el mueble con una capa de laca transparente y se pule cuando está seca. Luego se hace el *tsuya-tsuge* —poner y sacar—, que es el acabado Kagayaki y Migaki aplicado con algodón frotando en círculos. El movimiento debe ser sistemático para darle el brillo natural de la laca. El resultado final es una pieza en la que se ha retocado mínimamente el dibujo original evitando inventar los perfilados y donde la capa pictórica ha quedado totalmente consolidada y protegida. ■



Aspecto que ofrecía la estructura del escritorio antes de la restauración.

CRITERIOS DE CONSERVACIÓN Y LA DIVERSIDAD CULTURAL: UNA MIRADA AL OTRO

Texto: Adela Arbó

Planteamos la cuestión de la diversidad cultural: nada es absoluto, todo depende del punto de mira, por tanto, una cultura no será superior o inferior a otra; simplemente, será diferente. Para que uno pueda entender el comportamiento del otro deberá hacer un esfuerzo y cambiar de plano, reconocer y valorar al otro. El reconocimiento del otro y de la diversidad cultural, de procesos culturales cualitativamente diferentes al occidental, implica nuevos métodos y nuevos planteamientos epistemológicos, influyendo éstos en todas las materias del conocimiento. Al iniciar un proceso de restauración, nos plantearemos, entre otras, las cuestiones de el cómo y el por qué. El cómo de la conservación es sobre la elección de materiales y técnicas para el mejor modo de asegurar a largo plazo la supervivencia física de un objeto. El por qué de la conservación es la comprensión acerca de lo que se valora sobre un objeto, de modo que, cuando haya finalizado la conservación, la importancia subyacente del objeto sea mayor,

en lugar de disminuir. Las piezas realizadas en laca oriental se interpretan y se entienden a través del sutil filtro de los valores culturales, y éstos son diferentes en Japón y en occidente. Esos valores determinarán la percepción de valor de los objetos, al tiempo que definirán cómo los restauradores enfocarán la intervención. La civilización occidental otorga una importancia capital a la creatividad artística individual y al autor de la obra. En este valor cultural se basa uno de los principios fundamentales de los criterios de restauración vigentes, el de reversibilidad o, más recientemente, retirabilidad. Por este motivo, los restauradores occidentales procuraran preservar la mayor parte de material original con la menor intervención posible. Occidente valora la obra artística realizada en laca japonesa por su expresión artística, la habilidad del artesano y como objeto histórico. Las restauraciones se realizan con materiales reversibles con la intención de minimizar

la alteración permanente del original. Los restauradores occidentales estamos convencidos de que ésta es la mejor manera de mantener la integridad y la autenticidad de los objetos realizados con laca oriental urushi. Pero en Japón las cualidades atribuidas a la laca reflejan también unos valores culturales más amplios y profundos, como el fuerte sentido de comunidad, la importancia y el peso de la tradición y la singularidad del país. La laca es un material con una larga historia de artesanía y técnicas tradicionales japonesas, y como resultado, la laca urushi se considera que encarna un aspecto del espíritu de Japón. Los objetos de laca en Japón se valoran por su belleza artística, en una combinación de técnica y expresión artística, la habilidad y la artesanía como objetos históricos, pero también tienen una resonancia cultural adicional. Restauradores y conservadores japoneses se esfuerzan por mantener la integridad cultural, la continuidad y la autenticidad de los objetos urushi. Para ello,

consideran que los materiales originales que se utilizaron para hacer el objeto serán los más adecuados para su restauración, aun sabiendo que son de base urushi y que son irreversibles. El uso de materiales sintéticos para restaurar o conservar urushi se percibe como una disminución de la japonesidad de la laca, lo que disminuye su valor cultural. Es evidente que los conservadores, en Japón y occidente, están tratando a la vez de mantener la autenticidad de los objetos urushi. En Japón eso se hace mediante el uso de materiales basados en urushi, mientras que en occidente no se utilizan esos materiales. Como se ha expuesto anteriormente, esto responde a que cada uno de los criterios se justifica y es perfectamente válido desde su realidad cultural¹.

NOTA

1) El presente escrito refleja las ideas expuestas en el artículo publicado por V&A Museum respecto a la restauración de una pieza de laca de su colección: www.vam.ac.uk/res_cons/conservation/mazarin_chest/Conservation/Treatment/index.html